

**DIÁLOGO ENTRE EVANGELIO Y CULTURA A LA LUZ DEL PUEBLO  
PAMPAMARQUINO**

ANA VERÓNICA VELASTEGUI MEDINA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE

Facultad de Teología y Humanidades.

Pregrado Teología Virtual.

Rionegro - Antioquia

2021

**DIÁLOGO ENTRE EVANGELIO Y CULTURA A LA LUZ DEL PUEBLO  
PAMPAMARQUINO**

ANA VERÓNICA VELASTEGUI MEDINA

**Trabajo de Grado**

**Asesor**

**Jonny Alexander García Echeverri**  
**Docente Programa de Teología Virtual**

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE

Facultad de Teología y Humanidades.

Pregrado Teología virtual.  
Rionegro - Antioquia  
2021

Nota de aceptación

---

---

---

---

Firma del presidente del Jurado

---

Firma del Jurado

---

Firma del Jurado

## **Dedicatoria**

Dedico este proyecto al Corazón de Jesús y al Inmaculado corazón de María, por ser quiénes han inspirado y guiado este proyecto, para gloria de la Santísima Trinidad y el bien de muchos hermanos. A todas las personas que han sido instrumento de Dios de diferentes maneras, ya que gracias a su perseverancia, generosidad, servicio, enseñanza y oración hoy en día puedo ser un poco más la mejor versión de mí misma.

## **Agradecimiento**

Agradecer es una acción muy necesaria y a la vez en ocasiones poco reflexionada, por ello deseo agradecer primeramente al Corazón de Jesús por el don de la vida y de la salud, también agradezco a todas las personas con quienes Dios ha querido vincular mi vida, primeramente a mis hermanas de comunidad, Siervas del Plan de Dios, por acompañarme en mi formación, también agradezco a mi familia por su apoyo incondicional para lograr mis metas, además deseo nombrar con mucha gratitud a todos mis docentes que han sido parte de este caminar, sobre todo a mi asesor quién me ha ayudado a crecer en el ámbito académico y a todos aquellos que de alguna forma han contribuido en mi formación y crecimiento personal, vocacional y profesionalmente.

## TABLA DE CONTENIDO

<i>INTRODUCCIÓN</i> .....	11
<i>CAPÍTULO I: EVANGELIO Y CULTURA: UNA TENSIÓN ENTRE LA RELIGIOSIDAD POPULAR Y LA ECLESIALIDAD</i> .....	14
<b>1.1. La relación existente entre evangelio y cultura</b> .....	14
1.1.1. Concepción antropológica de la noción de cultura .....	14
1.1.2. Definición teológica del término evangelización .....	16
1.1.3. Historia de la integración entre evangelización y cultura.....	18
<b>1.2. Transformación del concepto de cultura en el magisterio de Pablo VI</b> .....	19
<b>1.3. Concilio Vaticano II</b> .....	21
<b>1.4. En el Magisterio de los últimos papas: desde Juan Pablo II hasta Francisco</b> .....	23
<b>1.5. Conferencia Episcopal Latinoamericana</b> .....	26
<i>CONCLUSIONES</i> .....	27
<i>CAPÍTULO II: EVANGELIO Y RELIGIOSIDAD POPULAR: LIBERAR Y SANAR A LAS CULTURAS. UNA VISIÓN TEOLÓGICA A PARTIR DEL PLANTEAMIENTO DEL PAPA FRANCISCO</i> .....	29
<b>2.1. El hombre, ser religioso y su alejamiento de la fe.</b> .....	29
<b>2.2 La religiosidad popular en el cristianismo, respuesta al anhelo de lo divino.</b> .....	31
2.2.1 Desarrollo histórico de la piedad popular desde los inicios del cristianismo. ....	33
<b>2.3. Desencuentros entre religiosidad popular y evangelización, que han alejado al hombre de la Iglesia.</b> .....	36

<b>2.4. Encuentros entre religiosidad popular y evangelización en la propuesta de Francisco</b>	<b>38</b>
.....	
<i>CONCLUSIONES</i> .....	39
<i>CAPÍTULO III: NECESIDAD DE ENCUENTRO DE LA CULTURA CON EL DIOS BÍBLICO,</i>	
<i>DESDE EL MARCO DE LA PIEDAD POPULAR</i> .....	41
<b>3.1. Contexto del hombre Pampamarquino.....</b>	<b>41</b>
<b>3.2. Desarrollo del método pastoral-teológico ver, juzgar y actuar.....</b>	<b>44</b>
<b>3.3. Piedad popular, valioso método para la nueva evangelización.....</b>	<b>45</b>
<b>3.4. Piedad popular: la música y sus alcances en el desarrollo de la humanidad .....</b>	<b>46</b>
3.4.1. La música en el hombre histórico .....	47
3.4.2 La música y los avances científicos .....	47
3.4.3. Relación música y teología. ....	48
<b>3.5. Romper la tensión entre un Dios bíblico y la divinidad, desde el desafío</b>	
<b>evangelizador de la música en la propuesta de Francisco.....</b>	<b>51</b>
3.5.1. La música, fundamentada en las Escrituras .....	52
3.5.2. La música, arraigada en la Palabra de Dios .....	52
3.5.3. Música y el contexto particular del hoy .....	53
3.5.4. La música y la importancia de la diversidad musical .....	53
3.5.5. La música, recurso pastoral para la liturgia y su renovación .....	54
3.5.6. Música y el testimonio de vida .....	54
3.5.7. La música, parte del sistema inmunitario de la Iglesia .....	55
3.5.8. La música, medio de unidad en la fe.....	55

*CONCLUSIONES*..... 56

*REFERENCIAS*..... 58

## **RESUMEN**

El presente trabajo pretende examinar y reflexionar las causales de la tensión existente en el hombre pampamarquino (Ayacucho-Perú) entre su búsqueda de divinidades y el Dios bíblico. Realidad de la que puedo ser testigo por mi misión evangelizadora en la región de la sierra del Perú llamada Ayacucho. Esta inquietud me impulsó a investigar sus posibles causas y solución desde el Evangelio.

La vivencia de un sincretismo religioso perjudicial y preocupante en estas tierras peruanas conviven a su vez con la gran riqueza religiosa que los caracteriza. Así nace la idea de hallar el método evangelizador más adecuado para estos pobladores Pampamarquinos, partiendo de la importancia que tiene la cultura en la vida del hombre, lo indispensable de una favorable dialéctica entre fe y evangelización ya que solo desde allí es posible llegar a una correcta inculturación del evangelio.

Desde esta contextualización examinaremos brevemente algunas causales del alejamiento del hombre al Dios de Iglesia, su búsqueda de deidades y la realidad de un alejamiento del hombre de lo eclesial mas no de lo religioso. Presentaremos el método pastoral del ver-juzgar y actuar que da a cada capítulo su lugar de análisis. Como respuesta a este desafío se propone vivir la nueva evangelización de la piedad popular desde la belleza y creatividad de la música desde algunas características que propone Francisco, como medio catequético de la cultura ya que ella tiene grandes alcances en la vida del hombre.

**PALABRAS CLAVE:** inculturación, evangelio, música sagrada, piedad popular, Francisco

## **ABSTRACT**

The present work tries to examine and reflect the causes of the tension existing in the pampamarquino man (Ayacucho-Peru) between his search for divinities and the biblical God. A reality that I can witness due to my evangelizing mission in the highlands of Peru called Ayacucho. This concern prompted me to investigate its possible causes and solutions from the Gospel.

The experience of a harmful and worrying religious syncretism in these Peruvian lands, in turn, combines with the great religious wealth that characterizes them. This is how the idea of finding the most suitable evangelizing method for these Pampamarcan settlers was born, starting from the importance of culture in the life of man, the need of a favorable dialectic between faith and evangelization since only from there it is possible to reach a correct inculturation of the Gospel.

From this contextualization we will briefly examine some causes of man's distancing from God of the Church, his search for deities and the reality of man's distancing from the ecclesial life but not from the religious one. We will present the pastoral method of seeing-judging and acting that gives each chapter its place of analysis. In response to this challenge, it is proposed to live the new evangelization of popular piety from the beauty and creativity of music from some characteristics that Pope Francis proposes, as a catechetical means of culture since it has great implications in the life of man.

**KEY WORDS:** enculturation, gospel, religious music, popular piety, Francisco.

## INTRODUCCIÓN

¿Es posible que el hombre piadoso pueda volver a vivir desde su eclesialidad?, la actualidad envuelta en filosofías y sincretismos de espiritualidades, muestra un porcentaje preocupante de desencuentros entre la vivencia de la eclesialidad y el número de personas que se consideran católicas. Problemática que pone en alerta al paso subsiguiente, el abandono de la religión católica y una transición de esta ya sea a diferentes creencias religiosas o movimientos filosóficos-espirituales.

Según las investigaciones hechas, el hombre no ha dejado de ser un ser religioso, sino todo lo contrario, la sociedad actual anda en búsqueda de un encuentro profundo con un ser superior. Lo cual se comprueba en el aumento de personas que, en los últimos años, se consideran sin una adscripción religiosa, pero creyente de algo. Ante esta problemática, se marca la urgencia de ofrecer una adecuada respuesta a la búsqueda de Aquel Infinito que el hombre está deseando saciar y muchas veces lo hace con placebos, por falta de una orientación adecuada.

El presente trabajo se centrará en el hombre pampamarquino (Perú), quien experimenta una tensión constante en la vivencia entre un Dios bíblico o divinidades. Realidad social-religiosa preocupante, ya que, a nivel general, Perú es considerado un país con raíces católicas, pero que en los últimos tiempos ha vivido un éxodo de migraciones a otras creencias o vivencias espirituales.

Hombre de profunda piedad popular, pero con una débil vivencia eclesial de su fe y un alto nivel de creencias en divinidades. Ante este dilema es necesario cuestionar ¿por qué un pueblo de una aparente piedad popular arraigada no encuentra sentido vivir esa comunión con Dios en las celebraciones eclesiales?, ¿estaba fundada su fe en el Dios vivo o simplemente en una deidad? o ¿qué ha irrumpido en sus vidas para que dejen de buscar al Dios litúrgico?, estas preguntas llevan

a reconocer que la realidad actual es una ausencia del Dios bíblico en sus vidas siendo suplantado por divinidades que consciente o inconscientemente han coronado su existencia. Exteriorizándose en los vicios que rodean su día a día, como es el alcoholismo, en el alto nivel de creencias en brujerías que han llevado a infestaciones diabólicas y poca perseverancia en seguir viviendo su fe con la gracia de los sacramentos.

Como respuesta a este desafío, se contextualizará la problemática, teniendo como una posible causa la inadecuada evangelización de la cultura. Y como propósito, contribuir a la sanación del culto a las divinidades que se vive en la cultura del hombre pampamarquino, contribuyendo con una adecuada inculturación del evangelio desde la belleza de la música, ya que solamente el Verbo encarnado de Dios puede dar sentido al hombre.

El método a utilizarse es el Pastoral-Teológico de ver, juzgar y actuar usado en la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* y empleado por más de setenta años en América Latina. Método muy útil para poder hacer la ilación de la vida concreta del hombre con la fe. Desde esta perspectiva se usara el *Ver*, observar la situación actual del hombre en relación a los motivos de abandono eclesial que ocurren y la búsqueda de deidades que el mundo les ofrece y desde esta mirada crítica *Juzgar* a la luz de la fe y su Revelación los motivos existentes del alejamiento del hombre en la religiosidad y en lo eclesial, “necesario por ello conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza” (*Gaudium et Spes*, 1965, n 4), y de esta forma se juzgará correctamente el método transformador de inculturar la fe. Por último, la puesta en *acción*, lleva actuar buscando los métodos adecuados y eficaces para una correcta evangelización de la cultura y de su interrelación con el hombre que busca a Dios, desde el método pastoral-teológico de la *Gaudium et Spes* que

nos lleva a la constante observación, reflexión y discernimiento de lo más adecuado para el hombre Pampamarquino.

Se dividirá la reflexión de este tema en tres capítulos. En primer lugar, se encuentran las diferencias semánticas de las palabras claves evangelización y cultura, la influencia que han tenido en la vida del hombre, la tensión - diálogo entre ellas y su repercusión en el hombre histórico. En el segundo capítulo, se hará la diferenciación de un alejamiento religioso y eclesial del feligrés, señalando los porqués del abandono eclesial. Finalmente se presentará algunas líneas de acción para vivir una correcta inculturación de la fe desde la piedad popular como respuesta a la necesidad del hombre que busca a Dios, iluminado desde la evangelización a través de la música.

## **CAPÍTULO I: EVANGELIO Y CULTURA: UNA TENSIÓN ENTRE LA RELIGIOSIDAD POPULAR Y LA ECLESIALIDAD**

El contexto de este capítulo se sintetiza principalmente en el viraje fundamental que ha tenido Latinoamérica con respecto al abandono de la fe católica. Cambio que no ha traído como consecuencia un alejamiento religioso, sino un alejamiento eclesial.

El objetivo de este capítulo es presentar como raíz del abandono de la fe católica la incorrecta interpretación de la cultura y la evangelización. Por ello se abordará la importancia de profundizar y reflexionar en la precisión conceptual de los términos evangelio y cultura, ya que ello lleva a una mejor comprensión del porqué sus desencuentros y encuentros dados a lo largo de la historia de la Iglesia y cuál es la trascendencia dialéctica entre ambos términos. Se continuará reflexionando la importancia del diálogo entre fe y cultura dadas desde el Concilio Vaticano II, documentos eclesiales postconciliares y algunos aportes magisteriales hasta Francisco, que marcarán el horizonte de la Iglesia en su evangelización.

### **1.1. La relación existente entre evangelio y cultura**

#### **1.1.1. Concepción antropológica de la noción de cultura**

Antes de abordar la relación existente entre evangelio y cultura, es importante precisar, desde la distinción conceptual de los términos, qué es la cultura, qué es la evangelización y por qué la Iglesia, en su proceso evangelizador, ha debido esforzarse por lograr una integración armoniosa entre ambos conceptos.

La palabra cultura tiene un amplio recorrido histórico y semántico, que comprende, para Antoni Matabosch (1996), en su artículo *Qué significa inculturación de la Fe*, desde la latinidad clásica hasta la lingüística germánica del siglo XVIII. Dentro de la concepción clásica latina, la implementación de la palabra *colere*, que significa cultivar, se usa para mencionar el cultivo de la tierra o, metafóricamente, para aludir al cultivo espiritual de cada hombre. El término alcanzará su desarrollo con el ideal griego de *paideía* o educación en valores de los niños. Siglos más tarde, el desarrollo etimológico se ampliará en las lenguas románicas, hasta llegar a la lingüística germánica del siglo XVIII donde empieza el término cultura a relacionarse con el proceso de formación de la personalidad del hombre y su potencial para mejorar.

La riqueza de este desarrollo antropológico alcanzará una definición más amplia dentro del campo etnográfico. La semántica, con la cual hoy conocemos la palabra cultura, es usada y desarrollada por primera vez, en el siglo XIX, por el antropólogo Edward Tylor (p. 425 - 426), en su famosa obra *Cultura Primitiva*. Tylor definió el término de un modo completo, para el antropólogo, la cultura es “ese complejo total que incluye conocimiento, creencias, arte, moral, ley, costumbre y otras aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad” (1871, p. 64). En nuestro tiempo, dicha definición es considerada como una de las más estructuradas e importantes para entender el concepto.

Desde este amplio campo etnográfico, la cultura no logra entenderse como un apéndice del hombre o algo accidental, sino al contrario, como lo explica Gerardo Ramos (2003) en su tesis doctoral “*Cultura*” e “*Inculturación*” en Juan Pablo II, debe ser considerada parte fundamental e intrínseca del ser humano, ya sea personal o comunitariamente, porque ella despliega y perfecciona el ser del hombre (p. 139).

### 1.1.2. Definición teológica del término evangelización

En continuidad a la reflexión iniciada sobre el desarrollo del término cultura, ahora abordaremos los inicios etimológicos y semánticos de la palabra evangelización, los cuales no son entendibles si no se los realiza desde la perspectiva teológica.

Este recorrido será marcado, desde el aporte de Monseñor Rino Fisichella (2012), quién, en su artículo *Fundamentos Teológicos de la Nueva Evangelización*, desarrolla la evolución etimológica de la palabra evangelización, que se manifestará en la historia de forma tardía. Su primera aparición es empleada por el Teólogo neerlandés Erasmo de Róterdam en el siglo XV, quien usa el término *evangélico* en consideración al fanatismo luterano.

En el Concilio de Trento, siglo XVI, se prefiere el término *misión*, a la palabra *evangelizar*, por ser considerada una palabra protestante. En el siglo XVIII, se implementa por vez primera, el uso de la palabra *evangelización*, en el marco del nuevo impulso que dieron los protestantes a las actividades misioneras, lo que provocó que en los sectores católicos se rechazarán, aún más, la palabra evangelización. Esto es constatable en el Concilio Vaticano I (1869-1870), donde aparece solo una vez el término *Evangelio* y menos aún el término evangelizar. Finalmente, en el siglo XX, en 1950, se identifica la palabra *evangelización*, gracias a la iniciativa y desarrollo que le da el movimiento catequético, partiendo como forma de distinguirla entre la catequesis y otras modalidades, hasta llegar a identificarla como la misión de la Iglesia, el primer anuncio del Evangelio y la formación de los creyentes. Esto es comprobado en los documentos del Concilio Vaticano II, donde se registra, que ha sido utilizada la palabra *evangelio* 157 veces, evangelizar 18 y evangelización 31 veces, expresando la importancia de este término dentro de la Iglesia y su misión (Fisichella, 2012, p. 343).

En continuidad al recorrido etimológico e histórico realizado, es importante entender su desarrollo y fundamento bíblico. Basados en la investigación de Monseñor Fisichella (2012, p.341-342), quién remonta esta explicación al Antiguo Testamento, citando al profeta Isaías: “Qué hermosos sobre los montes son los pies del mensajero de anuncios alegres, que anuncia la paz, mensajero de bien que anuncia la salvación, que dice a Sión: tu Dios reina” (52,7). Se desvela al Mensajero que traerá la alegría de su pueblo, no por la salvación de la esclavitud terrena, sino como lo explicita el profeta, ese Mensajero de Paz habitará y reinará entre ellos. Esto es una prefiguración del anuncio que será de forma explícita en el Nuevo Testamento, en el cual, Jesús es identificado como “el esperado mensajero de alegría” (Fisichella, 2011, p. 341), y confirma con sus obras, palabras, testimonio y signos la revelación de su misión profética, el anuncio del Reino de Dios, la Buena Nueva traída por el Verbo. De esta forma la vida misma de Cristo es el hecho fundante que confirma la vocación de apóstol del Reino de Dios.

Esta Buena Noticia es transmitida por sus apóstoles, como lo afirma San Pablo en su carta a los Romanos:

¿Cómo podrán invocarlo sin haber creído en Él? Y ¿cómo podrán creer sin haber oído hablar de Él? Y ¿cómo podrán oír hablar de Él sin alguien que lo anuncie?, ¿cómo lo anunciarán sin haber sido enviados? Como está escrito: qué hermosos son los pies de quienes anuncian la buena noticia (10, 15).

El Señor confirma a sus apóstoles y discípulos la vocación de anunciar a tiempo y destiempo su Buena Noticia, se ha de llevar el Evangelio como el mismo Cristo lo hizo, de palabra, obra, testimonio, comunión y, sobre todo, transmitiendo la alegría de la Buena Nueva de la salvación; vocación específica de todo cristiano.

### 1.1.3. Historia de la integración entre evangelización y cultura

Luego de profundizar un poco, en el recorrido histórico de la significación antropológica del término cultura y en la interpretación teológica del concepto evangelización, podemos constatar que, la *cultura* es parte fundante del hombre y no puede ser ignorada en la historia de la humanidad. A su vez, el término *evangelización*, nace a fin de verbalizar la acción hecha por el hombre de anunciar el Evangelio a otros pueblos y culturas. Se resalta que las dos terminologías se encuentran insertas en la vida del ser humano y tienen un sentido antropológico.

En relación a este caminar, es necesario entender la inserción del cristianismo desde el inicio en la cultura del hombre, recordando como dice la carta a los Hebreos: “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre” (13,8). Desde esta fundamentación bíblica se subraya, que el mismo Verbo que vino al mundo hace dos mil años atrás, quien vivió en una cultura concreta, es el mismo que ha caminado junto a su pueblo hoy. Jesús, Verbo hecho hombre, ha recorrido la historia del ser humano junto al ser humano, se ha insertado en la cultura de cada hijo suyo, donde la forma en que Dios es conocido puede variar, pero su esencia, lo fundamental del cristianismo, es inmutable.

Esta forma de insertar, transmitir y custodiar la fe de las culturas es inaugurada con la misión de los monasterios en el siglo IV, quienes se dedicaban a los manuscritos, a la copia de los libros, con el fin de mantener viva la cultura, la fe y la transcripción de las Sagradas Escrituras.

Encontramos, de igual modo, en las misiones de los primeros evangelizadores, el intento de la época medieval de construir una cultura desde la fe. El deseo de la Iglesia de formar una cultura cristiana ha sido progresivo, pero no su prioridad como tal. Conviene advertir, como los cambios generacionales han provocado una desviación y alejamiento de los términos cultura y

religión y por ello, en respuesta a los signos de los tiempos, el Papa Pablo VI, incorporará la cultura como tarea primordial de la evangelización de la Iglesia (Matabosch, 1996, p. 429).

## **1.2. Transformación del concepto de cultura en el magisterio de Pablo VI**

Para entender el valor que da Pablo VI a la integración e importancia del término cultura dentro de la Iglesia, daremos algunas claves de su Pontificado y el contexto en que vivió, ya que ello perfila hitos importantes.

Montini, fue elegido Papa el 21 de junio de 1963, tomando como nombre para su papado, el de un gran evangelizador, Pablo. La figura del apóstol imprimirá identidad a su magisterio como sucesor de Pedro en la Iglesia, mostrando la urgencia de una “iglesia en salida” que se inserta en el mundo para responder a las necesidades e interrogantes de sus hijos. Por esta razón, asumirá el reto de guiar a una Iglesia postconciliar, a través de diversas acciones que posibilitan una mayor apertura a la sociedad, una inserción en las preocupaciones del mundo contemporáneo, un diálogo con la humanidad.

Es el primer Papa en intervenir ante la Organización de las Naciones Unidas, para hacer un llamado a la paz; promovió y desarrolló un encuentro ecuménico entre las iglesias cristianas. En el año 1964, luego de su encuentro con el Patriarca ortodoxo Atenágoras I, logró superar el cisma, originado mil años atrás, que llevó a la excomunión entre la Iglesia católica y la ortodoxa.

Buscando vivir su misión pastoral inaugura los viajes internacionales, rompiendo con la tradición eclesial. Con esta acción particular logró acercarse a la Iglesia ortodoxa y marcó la historia de la Iglesia latinoamericana. En adelante, el mundo sabrá, que Pablo VI fue el primero en pisar las tierras de américa del sur. Aún más, sus viajes posibilitaron un conocimiento cercano, logró captar, de modo personal, la realidad de 19 países en 9 viajes.

Este breve recorrido de algunos acontecimientos históricos, señalan, cómo los signos de los tiempos son portadores de una exigencia protagónica de encarnar la integración entre evangelio y cultura. Su Santidad da respuestas, da continuidad a los temas tratados en el Concilio y, en relación con el desarrollo de la incorporación del término cultura, dentro de la misión fundamental de la Iglesia, interviene con un aporte aún mayor.

A diez años de concluido el Concilio Vaticano II, Pablo VI, logró desarrollar, a mayor profundidad, la relación propuesta por el concilio entre cultura y evangelio. Dicho aporte será visibilizado en su exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*, así lo afirma Antoni Matabosch: “la verdadera novedad se encuentra a nivel de las orientaciones pastorales (...) Ya no se trata solamente (...) de promover la cultura, purificándola, elevándola; tampoco se trata solamente o principalmente de ordenarla, como todas las realidades temporales, hacia Dios por Jesucristo” (1996, 429). La verdadera novedad de Pablo VI será la incorporación fundamental de la cultura dentro de la evangelización de la Iglesia. Él mismo afirma en la *Evangelii Nuntiandi* publicado en 1975:

No se trata solamente de predicar el Evangelio en zonas geográficas cada vez más vastas o poblaciones cada vez más numerosas, sino de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio...lo que están en contraste con la palabra de Dios y con el designio de salvación (n 19).

Las experiencias existenciales vividas por Pablo VI, previo y durante su pontificado, dieron como resultado una gran ganancia en el tema de la revalorización de la cultura, su comprensión y necesidad de ser vivida en diálogo a la fe y acorde al Evangelio. Ello lo llevó afirmar con valentía: “la ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda alguna el drama de nuestro tiempo” (n 20), evidenciando la actual ruptura y confrontación de la fe con la cultura. Y a su vez, dando el gran desafío a la Iglesia de proponer una fe, en fidelidad al Magisterio, que transforme todas las

realidades y dimensiones del hombre, teniendo como clave de lectura: “Las culturas deben ser regeneradas por el encuentro con la Buena Nueva” (n 20).

### **1.3. Concilio Vaticano II**

El Concilio Vaticano II, tiene una gran importancia histórica dentro de la Iglesia y para la humanidad del siglo XX. Marcó el inicio de una nueva época, en la dinámica de un constante *aggiornamento*, un verdadero hito para la época, que puso a caminar a la Iglesia con un nuevo frescor.

Una de las novedades que encontramos, es el diálogo que inicia con el mundo y la cultura moderna, fruto de ello es la profundización en el tema del diálogo entre evangelio y cultura.

En la época preconiliar, el diálogo entre evangelio y cultura era un tema olvidado o no visto como importante en la misión de la Iglesia. Pero gracias a las reflexiones de los Padres Conciliares, la cultura no será un tema visto en la *epidermis*, es decir simplemente enfocada en la necesidad de purificación, en ordenar lo temporal hacia lo eterno o en una promoción de esta, sino que, se abordará desde una mirada más integral y holística, enfatizando su riqueza antropológica. La reflexión teológica posconciliar que enriquecerá nuestro tema será la *Constitución Pastoral Gaudium et Spes* y el decreto *Ad Gentes*.

La *Constitución Pastoral Gaudium et Spes*, publicada en 1965, es considerado el documento del humanismo cristiano. Enfatiza el giro copernicano que el Concilio puso en marcha, al colocar al hombre, la comunidad y su actividad como centro de su misión, afirmando: “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo (...) son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo” (n 1).

Nada que viva el hombre le es indiferente a la Iglesia, el divorcio entre fe y cultura vividos hasta esa época era urgente cambiar. El mismo Cristo al encarnarse en un tiempo y cultura específica, resalta que la cultura es insigne a la vocación del hombre, llamada a buscar la perfección integral del ser humano. Desde Cristo el hombre descubre su verdadera identidad: “El misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado” (n 22), sólo desde su Revelación el hombre puede vivir una humanización plena.

Este desarrollo cultural, se da desde una recta promoción cultural y presentando los deberes que le corresponde al hombre con respecto a la cultura, enseñando:

La buena nueva de Cristo renueva constantemente la vida y la cultura del hombre caído (...) fecunda como desde sus entrañas las cualidades espirituales y las tradiciones de cada pueblo y de cada edad, las consolida, perfecciona y restaura en Cristo. Así, la Iglesia, cumpliendo su misión propia, contribuye, por lo mismo, a la cultura humana y la impulsa (n 58).

En conclusión, la *Gaudium et Spes* pone de relieve la importancia del coloquio entre evangelización y cultura, ya que solamente trabajando en unión se podrá restaurar la sociedad en Cristo.

En continuidad, presentamos el decreto *Ad Gentes Divinitus*, aprobado en 1965 y el cual tuvo el beneplácito en votos más alto del Concilio. Afirma que la naturaleza de la Iglesia es ser misionera porque el deseo de Dios es la salvación de todos los hombres. Redescubre, que el núcleo de su acción pastoral es la evangelización: “El fin propio de esta actividad misionera es la evangelización y la plantación de la Iglesia en los pueblos o grupos humanos en los cuales no ha arraigado todavía” (n 6). Invita a vivir este anuncio del Reino de Dios dentro y fuera de la Iglesia, teniendo como modelo referente los Evangelios, la Tradición y el Magisterio.

La evangelización es un tema de actualidad, muy presente en el decreto mencionado. Se caracteriza por ser un documento profundamente pastoral, el cual aporta distintas líneas que llevan a una evangelización cultural. Algunas de estas directrices son, el llamado a vivir el diálogo ecuménico, intercultural e interreligioso: “siéntanse miembros del grupo humano en el que viven y tomen parte en la vida cultural y social (...); familiarícense con sus tradiciones nacionales y religiosas; descubran, con gozo y respeto, las semillas de la Palabra que en ellas se contienen” (n 11). Marca la urgencia de llevar el evangelio y la persona de Cristo donde aún no es conocido o la fe no ha sido encarnada por diversos factores. Enfatiza la situación sociocultural y religiosa del mundo actual. Y rescata la misión del cristiano por la gracia del bautismo, en ser partícipe de la acción misionera y pastoral de la Iglesia. Esta nueva visión que aporta el Concilio en su aproximación a la cultura y fe, son las que dan las bases para la nueva evangelización.

#### **1.4. En el Magisterio de los últimos papas: desde Juan Pablo II hasta Francisco**

El diálogo entre fe y cultura es un tema en constante crecimiento dentro del Pontificado postconciliar, ya que se lo reconoce como el horizonte de la misión de la iglesia, es decir la evangelización. Ahora se hará un breve recorrido a través del magisterio de los últimos papas.

En primer lugar, nombraremos a Juan Pablo II, gran discípulo de su tiempo y hombre de cultura. Wojtyla, estuvo en el Pontificado desde el 16 de octubre de 1978 hasta el 2005, año de su muerte. El diálogo entre fe y cultura puede exponerse como el hilo conductor de su pontificado. Profundizó y señaló la urgencia de la existencia de un dicasterio vaticano para promover el diálogo entre fe y cultura. Fruto de ello, en 1982, inaugura el Consejo Pontificio para la Cultura, momento crucial para la Iglesia y respuesta concreta de su misión, de tener en el centro al hombre y por ende su cultura. Esto lo afirmará en la *Carta por la que se instituye el Consejo Pontificio para la*

*Cultura*: "Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada y no fielmente vivida" (1982). Con esta afirmación hace un llamado a una correcta inculturación de la fe, una fe que respete la cultura del hombre y a la vez transforme e impregne desde el Evangelio toda su dimensión humana.

Guio su pontificado, por el lineamiento del valor y respeto por la cultura de cada hombre, reforzando que ello es respetar al mismo hombre. Marca así la pauta para un correcto humanismo desde los lineamientos de la *Gaudium et Spes*. Como dice Gerardo Ramos en su tesis doctoral "*Cultura*" e "*Inculturación*" en Juan Pablo II, es necesario buscar no caer en péndulos, ya sea por el lado del libertinaje que lleva a vivir una vida sin Dios o por otro lado del péndulo, en imponer el Evangelio a la cultura o simplemente pensar que el evangelio y la cultura son incompatibles (2003, p. 141). Lo que busca su enseñanza, es mostrar la correcta aproximación, vivir el "movimiento descendente del Evangelio hacia la cultura, y por otra, un movimiento ascendente de la cultura hacia el Evangelio (2003, p. 142). Esta correcta evangelización, impregnada de los valores de Cristo, lleva a construir una sociedad a ejemplo de los primeros cristianos e invita a una madurez, ya que de ello depende el destino de la sociedad, así lo afirma Juan Pablo II en la *Carta por la que se instituye el Consejo Pontificio para la Cultura*, comentando: "el diálogo de la Iglesia con las culturas de nuestro tiempo es un campo vital, donde se juega el destino del mundo" (1982). Podremos concluir que su Santidad, desarrolla y plasma el tema desde una acentuación más antropológica.

En continuidad a las reflexiones de Juan Pablo II, Benedicto XVI gran teólogo del siglo XX, quién fue elegido Papa en el año 2005 ejerciéndolo hasta el 2013, resalta su aporte teológico en el tema de la fe y la cultura, desde los acentos de una realidad cultural cada vez más secularizada,

de una sociedad sin Dios. Y como respuesta a ello marca la urgencia de poder dar razón de nuestra fe.

Benedicto, seguirá los lineamientos de la *Gaudium et Spes* pero con un acento particular en lo sociohistórico, con énfasis a la noción de tradición, así lo afirma Alberto García (2009) en su artículo *El diálogo entre la fe y la cultura de Benedicto XVI*, quien explica la tradición desde el: “sentido sólo en tanto actualización efectiva en el presente y en tanto tensión proyectiva hacia el futuro, pues responde a la comprensión de la cultura como dinamismo y como ámbito «esencialmente abierto» al pasado, presente y futuro” ( p. 67), para no caer en tradicionalismo, historicismo o sociologismos, que están muy alejados del significado que su Santidad da al término tradición.

En la encíclica *Caritas in veritate* (2009) enseña: “hay que esforzarse incesantemente para favorecer una orientación cultural personalista y comunitaria, abierta a la trascendencia” (n. 42), entendiendo al hombre con una naturaleza destinada a la trascendencia y a la vez envuelto en una historia y cultura, es decir debe darse una integración en ámbito personalista y sociohistórico. Fundamenta la base de la tradición desde la dimensión antropológica y ética, afirmando: “En todas las culturas se dan singulares y múltiples convergencias éticas, expresiones de una misma naturaleza humana como componente histórico de la cultura, querida por el Creador, y que la sabiduría ética de la humanidad llama ley natural” (n 59).

Siguiendo la preocupación de sus antecesores, Francisco, se caracteriza por mostrar la revolución de la evangelización, desde la novedad del anuncio cristiano. Manifestando como su programa de pontificado, así él mismo lo ha definido, la *Evangelii Gaudium*. La cual muestra al cristianismo no desde una serie de imposiciones o negaciones, sino desde la alegría de compartir la fe en Cristo. Sigue su aporte en la evangelización de la cultura, desde la preocupación por el

medio ambiente como lo enseña en *Laudato Si*. El anuncio hacia los pueblos más alejados, como se mostró en *Mi Querida Amazonía*. Y su constante pedido en no ser partícipes de la cultura del descarte, de la cultura de la muerte, entre otros, que nos llevan a deshumanizar la sociedad.

### **1.5. Conferencia Episcopal Latinoamericana**

Las reuniones de las conferencias episcopales de Latinoamérica son consideradas momentos de gracia y renovación. Sus encuentros marcan una renovación y puesta al día de las Iglesias particulares, siempre en sintonía con los signos de los tiempos y en vistas a los desafíos propios de la Iglesia en América Latina.

En continuidad al desarrollo dado en los documentos Conciliares, se mencionará dos conferencias postconciliares que han enriquecido particularmente el tema de la fe y cultura. Estas son, la III Conferencia Latinoamericana reunida en Puebla (1978) y la IV Conferencia realizada en Santo Domingo (1992).

La Conferencia realizada en México, Puebla, en 1978, sigue en continuidad con la línea pastoral iniciada en la Conferencia de Medellín, pero desde una visión más honda. Desarrolla el término cultura desde una perspectiva general, iniciando el tema de la piedad popular, la cual entiende la expresión de la fe cristiana desde una cultura particular. Pone en el centro de la misión de la Iglesia, la evangelización, enseñando: “la acción evangelizadora de nuestra Iglesia latinoamericana ha de tener como meta general la constante renovación evangélica de nuestra cultura” (n 395).

El tema de la Conferencia, *La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*, da el panorama general del desarrollo de una renovada evangelización, como lo afirma:

“El Evangelio encarnado en nuestros pueblos los congrega en una originalidad histórica cultural que llamamos América Latina” (1979, Puebla n 444), realizando la fe hecha vida en hombres particulares, con historias y culturas concretas.

La Conferencia de Santo Domingo, realizada en el año 1992, dará continuidad al desarrollo de la evangelización de la cultura. Con la novedad de la implementación del neologismo de *inculturación*, ello inicia un ángulo diferente en la profundización del encuentro entre fe y cultura. Pone por concreto la reflexión iniciada en Puebla, cómo encarnar este desafío de evangelizar las culturas. Ofreciendo como respuesta la necesidad de reconocer los valores propios de la cultura y cristianizarlos, viviendo este diálogo con la sociedad actual, desde un nuevo Pentecostés, dejando que sea el Espíritu quien suscite una renovación en el Pueblo de Dios. Esto debe darse de la mano de la conversión personal, como lo indica Juan Pablo II en su *Discurso Inaugural de la IV Conferencia General del episcopado Latinoamericano*: “la llamada a la nueva evangelización es ante todo una llamada a la conversión” (1992 n 1). Este será el camino para vivir la nueva evangelización, entendiendo que no es reevangelizar, ya que va en continuidad a la primera evangelización, iniciada en el continente americano hace más de 500 años atrás. Significa más bien vivir la evangelización desde nuevos desafíos y retos que la cultura de hoy presenta.

## CONCLUSIONES

La sociedad actual, presenta nuevos “areópagos”, definición dada por Benedicto XVI, a los nuevos sectores donde debe ser proclamado el Evangelio. Y estos deben ser valorados, asumidos y evangelizados. Los areópagos del siglo XXI, con cara de modernidad, relativismo, secularización, ateísmo, en fin, presentando la cultura de muerte desde distintas índoles, dan como resultado, profundos y absorbentes cambios sociales y culturales en el mundo postmoderno.

El hombre, actualmente vive en un constante cambio cultural, así lo explica la *Gaudium et spes*: “El género humano se halla en un período nuevo de su historia, caracterizado por cambios profundos y acelerados, que progresivamente se extienden al universo entero” (1965, n 4). Cambio que lo ha llevado también a un cambio en su fe, de pasar a ser hasta el siglo XX más eclesial a un alejamiento actual del mismo. Este cambio, debe ser asumido como desafío y no como un problema a resolver. Así lo ha entendido la Iglesia posconciliar, al poner como centro de su Misión al hombre y su cultura. Tema desarrollado y profundizado por la Iglesia, con el pasar del tiempo. Ello nos lleva a concluir dos aspectos de suma importancia:

Primero, la urgencia del diálogo entre cultura y evangelización. El divorcio de fe y cultura, que actualmente vivimos en nuestra sociedad, podríamos decir, es fruto de la incompreensión de la cultura como parte fundamental del hombre. Es necesario entender antropológicamente el término cultura, porque sólo desde allí puede ser entendido el hombre como un ser con historia inserto en una tradición, moral, creencias, hábitos particulares que encierran su cultura, la cual lo despliega y perfecciona. Además, de comprender que la cultura está inserta en un mundo cambiante, en constante movimiento y desarrollo. Por ello los métodos de evangelización, deben estar en un constante *aggiornamento*, para poder llevar la Buena Nueva, desde el hoy de cada hombre.

Segundo tema por tratar es la vivencia de la Nueva Evangelización, como sinónimo de fidelidad al único Evangelio dado por Cristo. Esta fidelidad debe ir unida a una renovada evangelización como lo enseña Juan Pablo II en las *Conclusiones de la IV Conferencia Latinoamericana*: “nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión” (1992, n 28). No puede entenderse la evangelización si no tiene como base el Magisterio, la Tradición y las Sagradas Escrituras. Desde el gran reto de inculturar la cultura, con formas creativas que acerquen la Buena Noticia al hombre de hoy.

## **CAPÍTULO II: EVANGELIO Y RELIGIOSIDAD POPULAR: LIBERAR Y SANAR A LAS CULTURAS. UNA VISIÓN TEOLÓGICA A PARTIR DEL PLANTEAMIENTO DEL PAPA FRANCISCO**

En el capítulo anterior se abordó la importancia del diálogo entre cultura y evangelio para una correcta evangelización del hombre que se ha alejado de lo eclesial. En este segundo momento se planteará la realidad del hombre contemporáneo de Latinoamérica, que se ha distanciado de lo eclesial por no encontrar allí el verdadero rostro de Dios, pero sin apartarse de lo religioso.

Ahora, se afrontará el objetivo de la religiosidad popular como medio eficaz para encaminar al hombre alejado de lo eclesial y como respuesta que sacia sus anhelos en la búsqueda de deidades. Se presentará datos que fundamentan el principal motivo del abandono de la fe católica. Abordando los temas de la piedad popular y su desarrollo en el cristianismo, los encuentros y desencuentros que ha tenido en la evangelización de la Iglesia, y el planteamiento que da Francisco acerca de la piedad popular como medio teológico del encuentro del hombre con Dios y gran medio evangelizador.

### **2.1. El hombre, ser religioso y su alejamiento de la fe.**

El hombre nunca ha dejado de ser un ser religioso ni tampoco de buscar un ser Superior, ya que es una necesidad que todo hombre experimenta, lo reconozca o no así, todo hombre es un ser religioso, verdad irrefutable que lo explica y afirma el *Catecismo de la Iglesia Católica* (1997):

El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí (...) De múltiples maneras, en

su historia, y hasta el día de hoy, los hombres han expresado su búsqueda de Dios por medio de sus creencias y sus comportamientos religiosos (...) estas formas de expresión son tan universales que se puede llamar al hombre un ser religioso” (n 27 – 28).

Esta afirmación, nos lleva a cuestionar e indagar en las causas que llevan a mostrarnos lo contrario. Los signos de nuestro tiempo, nos evidencia que el hombre ha dejado de buscar a Dios, lo ha olvidado o rechazado explícitamente.

Específicamente, el porcentaje de católicos que han dejado la religión o se han cambiado a otras creencias ha aumentado, así lo evidencia el *INEI* que difunde la *Base de Datos de los Censos del 2017 del Perú*, donde se manifiesta que el “76% de las personas profesan la religión católica” (25 junio de 2018) a diferencia del 2007 que la población católica alcanzaba el “81,3%” (agosto de 2008, p 138). La causa de ello es muy diversa, y según un estudio hecho entre octubre de 2013 y febrero de 2014 por el *fact tank* apartidista *Pew Research Center* en América Latina y Puerto Rico, las encuestas revelan el porqué del cambio de los católicos a otras religiones o grupos, donde la principal respuesta: “más frecuentemente esgrimida fue que buscaban una conexión más personal con Dios” (2014, p 4). El hombre responde de esta manera porque es religioso por naturaleza, tiene inscrito en lo más profundo de su corazón el deseo de Dios.

Y nos despierta la necesidad de mostrar una religión que lleve al ser humano, a un encuentro más profundo con Dios, donde lo principal sea el encuentro con Alguien y no simplemente con leyes o normas.

Esta verdad existencial que el hombre ha manifestado ha sido reflexionada por el *Documento Conclusivo de Aparecida* (2007): “La gente sincera que sale de nuestra Iglesia, no lo hace por lo que los grupos “no católicos” creen, sino, fundamentalmente, por lo que ellos viven;

no por razones doctrinales, sino vivenciales; no por motivos estrictamente dogmáticos, sino pastorales; no por problemas teológicos, sino metodológicos de nuestra Iglesia” (n 225).

Juzgando las evidencias, las cuales exponen la principal causa del alejamiento del hombre a la religión católica, y haciendo eco las palabras de Monseñor Norberto Strotmann, en su artículo preparatorio para la Conferencia Episcopal de Aparecida titulada *¿Y, después de Aparecida, QUÉ?* (2007): “No es suficiente con echarle la culpa a las sectas, a la indiferencia religiosa, al relativismo o al secularismo de la sociedad moderna (elementos externos a la Iglesia); sino que debemos analizar las causas intrínsecas (intra-eclesiales) de este fenómeno” (p 1). Proponemos como una vía de solución, la vivencia y valoración de la piedad popular, como medio eficaz de encuentro entre el hombre y Dios. Esta tiene una fuerza evangelizadora implícita, porque es la expresión de piedad del hombre desde sus tradiciones y cultura, lo cual lo lleva arraigado en el corazón, y es su expresión más profunda de amor, reverencia y adoración a Dios.

## **2.2 La religiosidad popular en el cristianismo, respuesta al anhelo de lo divino.**

Iniciaremos resaltando, que la obra salvadora de Cristo realizada una vez y para siempre, se da a través de “Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia” (Sacrosanctum Concilium, 1963, n 7), la cual se da mediante signos sensibles, los cuales participan en la santificación del hombre.

Esta gran obra se realiza, sobre todo, a través de la Liturgia. En el cristianismo, la Liturgia, es la fuente y cumbre de la Iglesia, así lo afirma la *Sacrosantum Concilium* (SC): "la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza" (1963, n 10), y no es equiparada por ninguna acción piadosa.

Sin embargo, hay que distinguir que la obra redentora de Cristo, no solamente se da por la liturgia, si bien es cierto es la más importante, pero no agota toda la riqueza espiritual de la Iglesia. Esta se da también a través de los “ejercicios piadosos del pueblo cristiano” (SC, 1963, n 13), acordes a las normativas de la Iglesia y especialmente si están aprobados por la misma. Siendo así que los ejercicios de piedad deriven, por decirlo así, de la liturgia y vayan en concordancia a la misma.

Luego de esta breve introducción de la fuente y cumbre del cristianismo, abordaremos el tema propiamente de la religiosidad popular y su importancia como expresión de la fe del pueblo, medio eficaz de evangelización para la cultura del hombre de hoy, y prueba existente de la necesidad del hombre de un encuentro personal con lo divino, con lo trascendente. La cual, no siempre ha tenido buena acogida, por mucho tiempo y en muchas ocasiones ha sido desvalorizada e incluso vista con cierta desconfianza dentro la Iglesia. Debido a las desviaciones en la fe que, por ignorancia catequética, en distintas épocas ha tenido.

Esta perspectiva ha ido cambiando desde la época post conciliar, con un desarrollo importante en la formación catequética de las expresiones piadosas de fe, del pueblo cristiano. Así lo afirma la *Evangelii Nuntiandi*: “cuando está bien orientada, sobre todo mediante una pedagogía de evangelización, contiene muchos valores. Refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer” (Pablo V, 1975, n 48).

Desde los inicios del cristianismo, se ha dado diversidad de expresiones piadosas de fe, las cuales no eran conocidas propiamente desde una religiosidad popular sino como piedad popular del pueblo. Así era conocida la forma más incipiente e inicial, que luego llegaría a formar parte importante de la realidad integral de la expresión de la sed de Dios que tiene el hombre, representando el alma del pueblo, la llamada religiosidad popular.

Haremos un breve recorrido histórico del desarrollo que se ha dado desde los inicios del cristianismo. Este boceto histórico afirma, por consecuencia, lo que dice el *Catecismo de la Iglesia Católica*: “El hombre es por naturaleza y vocación un ser religioso. Viniendo de Dios y yendo hacia Dios” (1997, n 44), ya que nos muestra la necesidad que el hombre ha tenido desde sus inicios, de expresar su fe desde sus raíces más profundas.

Este desarrollo lo haremos desde el aporte del *Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia* del Vaticano (2002).

### **2.2.1 Desarrollo histórico de la piedad popular desde los inicios del cristianismo.**

Los primeros cristianos, gozaban de la armonía entre la vivencia de la piedad y la liturgia, la cual influía en la vivencia de su vida cristiana, debido al correcto sentido que daban a la celebración del misterio de Cristo. Su realidad más importante era Cristo y “sus palabras de vida (cf. Jn 6, 63), su mandamiento de amor mutuo (cf. Jn 13, 34), las acciones rituales que él ha mandado realizar en memoria suya (cf. 1 Cor 11, 24-26). Todo el resto – días y meses, estaciones y años, fiestas y novilunios, alimentos y bebidas ... (cf. Gal 4, 10; Col 2, 16-19) – es secundario” (2002, n 23).

Esta piedad sigue su desarrollo, y las primeras generaciones de cristianos empiezan a vivir su fe, no solo desde la Liturgia, sino además desde una manifestación personal de piedad. Estas se dan, desde costumbres piadosas judaicas, oración constante vivida así por las recomendaciones de Jesús y los apóstoles, o desde la repetición de frases bíblicas, como especie de jaculatoria durante su jornada diaria. También inician las expresiones de veneración a los mártires, a la Bienaventurada Virgen María, como en la expresión de la oración *Sub tuum praesidium* también

conocida como “Bajo tu Amparo”. Estos hechos son confirmados por las referencias hechas en la famosa *Traditio* apostólica en las cuales “no son infrecuentes los elementos de raíz popular” (n 23). Todo ello, era dado desde la unidad del único misterio de Cristo, sin división alguna.

Desde el siglo IV, se da un enriquecimiento en las expresiones de fe de la Iglesia. Se establecen fechas fijas, para la celebración de momentos importantes en la vida de Cristo, como son la Epifanía, Navidad y la Ascensión. Se introduce la celebración del natalicio de los mártires, la celebración de algunos sacramentos, entre otros más. Y la introducción en las Iglesias metropolitanas de la celebración de la liturgia según los modos culturales y populares del pueblo, acorde al único misterio cristiano.

El siglo VI, resalta la figura insigne de San Gregorio Magno, quién logró enriquecer y desarrollar la armonía entre piedad popular y liturgia, en la evangelización de nuevos pueblos conquistados, desde la invitación a una correcta evangelización, sin anulación de las tradiciones del hombre, sino su purificación e integración. Y cimentó todas las celebraciones del misterio de Cristo, desde la gran celebración Pascual.

En la edad media, se da el desarrollo de nuevas culturas, nuevos sistemas políticos y civiles. Esto ocasionó un dualismo entre la piedad popular y la liturgia. Dualismo manifestado desde la celebración en latín de la Liturgia, ocasionando que sea incomprensible para los fieles cristianos debido a la falta de formación y a su vez la piedad popular en lengua vernácula. La piedad popular, al ser desarrollada en lengua vernácula logra una gran mejora y acogida, con nuevas estructuras. Gran enriquecimiento de expresiones de nuestra fe, que se dan hasta nuestros días.

Lamentablemente hacia finales de la edad media, se da una desvirtuación, tanto en la Liturgia como en la relegación de los elementos esenciales y la centralidad de los secundarios. Como en la piedad popular, desvirtuación dada por la falta de contenido catequético.

La edad moderna, en sus inicios, no encuentra una solución de integración entre la piedad popular y la liturgia. Un gran acontecimiento que favoreció el diálogo de la fe en la cultura se da por el descubrimiento de nuevas tierras, América, África y Extremo Oriente. Allí los misioneros inician su tarea evangélica desde la evangelización de su cultura, desde la piedad popular. Pero la Liturgia romana tuvo un escaso diálogo con la cultura autóctona.

En el siglo XVI, se da el Concilio Lateranense V, el cual proporcionó grandes desarrollos en la liturgia y piedad popular. La piedad popular que se desarrolló en esta época ayudó al enriquecimiento de ejercicios piadosos, que detuvieron la propagación del movimiento protestante, del racionalismo, los efectos del Jansenismo y la defensa de la fe católica.

En la época contemporánea, luego de la revolución francesa, se da vigorosamente el renacimiento de la eclesiología, el renacimiento litúrgico. Empieza a florecer a la par la piedad popular. Pero se da el efecto negativo de poner como superior el ejercicio de la piedad popular ante la Liturgia. A lo cual el Papa Pio X, tuvo que aclarar, que ningún ejercicio de piedad podía estar por encima de la Liturgia. Así el Concilio Vaticano II tuvo el gran desafío de dar el justo valor y la armonía perdida a la liturgia y la piedad popular.

Estas desviaciones se viven hasta el día de hoy. Desviaciones ocasionadas por la desvirtuación de algunos de los valores, ya sea de la Liturgia o de la piedad popular, o por tergiversaciones o cuando se quita a Cristo del centro de su objetivo.

Este breve recorrido histórico, expresa el gran auxilio que es la piedad popular, para ayudar a expresar la fe de cada hombre, la fe del pueblo desde sus expresiones más propias de su cultura. Por ello es importante reconocer la urgencia que tiene la cultura de ser evangelizada. Así lo enseña Juan Pablo II, en su *Discurso final de la celebración mariana en el santuario de nuestra señora del Rocío*:

En efecto, desligar la manifestación de religiosidad popular de las raíces evangélicas de la fe, reduciéndola a mera expresión folklórica o costumbrista sería traicionar la verdadera esencia de la fe cristiana. Una fe, por otra parte, que necesita ser esclarecida y alimentada continuamente con la escucha y la meditación de la Palabra de Dios, haciendo de ella la pauta inspiradora de nuestra conducta en todos los ámbitos de nuestra existencia cotidiana (14 de junio de 1993).

Podríamos concluir que la piedad popular ha sido la forma en que el hombre ha expresado su relación con su Creador, ha sido su vía de encuentro profundo con Dios. La piedad popular ayuda a tocar el misterio que es el hombre y sus anhelos de trascendencia más profundos. Este debe darse desde el misterio de Cristo, desde la dinámica del Kerygma, la comunión y la caridad.

### **2.3. Desencuentros entre religiosidad popular y evangelización, que han alejado al hombre de la Iglesia.**

Siguiendo el tema, de la importancia que tiene la piedad popular como expresión autóctona del hombre en su búsqueda y encuentro con Dios, es necesario situar que esta piedad se desarrolla en una cultura concreta.

El hombre y su cultura han sido elevados en su dignidad, gracias al misterio de la encarnación. Donde Dios tomó parte de la realidad humana y de una cultura particular. Por ello al

hablar del hombre y su cultura, hablamos de una realidad que fue tocada y santificada por el Hijo de Dios, tiene su sello y este es su valor fundamental.

Esta realidad hay que reconocerla sin ignorar la realidad propia del hombre herido por el pecado original y su tendencia a la concupiscencia. Esta doble dinámica, se encuentra en las expresiones culturales que anhelan ser evangelizadas. Donde la misión es simplemente despertar o encaminar la semilla del Verbo de Dios puestos en cada cultura.

Estos desencuentros propiamente pueden encasillarse en puntos muy específicos. Uno de ellos es la falta de conocimiento y valoración de la cultura del hombre como parte fundamental para su despliegue. Los evangelizadores, en muchas ocasiones, por desconocer la cultura a la cual deseaban anunciar el Evangelio, no solamente, no llegaban hacerlo, sino que en muchas ocasiones resultó, que alejaron a Dios del hombre, debido a la imposición de la fe. Por ello es importante buscar conocer la cultura y sus riquezas, solo desde allí se podrá reorientar desde la Fe en Jesucristo.

Otro punto de desencuentro ha sido principalmente la falta de formación catequética en la fe, ya sea por parte de los fieles laicos o de los mismos sacerdotes o religiosos. La ignorancia del misterio revelado por Cristo y por ende su interpretación incorrecta, es lo que ha provocado que, en muchas ocasiones, la fe sea encasillada en normas muy puntuales y anulen la voz de Dios que está en cada hombre, prohibiendo formas piadosas del pueblo en su expresión de amor a Dios. Pero también se ha dado el otro extremo, donde las desviaciones se han originado por el sincretismo de la fe, en la que la centralidad de los santos y la Virgen están por encima del misterio cristiano, o también porque estos gestos de piedad se han impregnado de supersticiones, creencias populares, magia, entre otros.

Estos desencuentros han provocado un alejamiento del hombre de lo eclesial, ya que, al desvirtuar la piedad del pueblo, anulan o desvirtúan aquello que va muy unido a lo central del misterio cristiano, la Liturgia. Si el hombre no encuentra libertad para vivir su expresión de fe desde lo más sencillo, o no conoce el valor correcto de esta expresión de piedad popular, no encontrará sentido en buscar encontrar a Dios en lo eclesial.

Por ello, es urgente una correcta valoración de la cultura y una debida formación en la fe del Pueblo de Dios, clave para ayudar a vivir esta armonía e integración de la Fe en la cultura.

#### **2.4. Encuentros entre religiosidad popular y evangelización en la propuesta de Francisco**

La novedad para la nueva evangelización en la propuesta de Francisco, parte desde la correcta mirada hacia la piedad popular, como expresión teológica de la fe del pueblo de Dios.

El Papa, recuerda que la cultura es dinámica y se está recreando permanentemente. Por eso la inculturación es fundamental, para que la fe pueda ser transmitida a las siguientes generaciones, sólo así puede darse una evangelización constante. Desde esta realidad, se afirma, que la expresión de la piedad popular es una expresión evangelizadora desde las raíces, así lo afirma Francisco en la *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*: “Aquí toma importancia la piedad popular, verdadera expresión de la acción misionera espontánea del Pueblo de Dios. Se trata de una realidad en permanente desarrollo, donde el Espíritu Santo es el agente principal” (2013, n 122).

El Espíritu Santo, actúa en las manifestaciones de piedad del pueblo, es el autor de la diversidad de medios dados para que se dé la encarnación de la fe en una cultura particular y por ello es la expresión más propia del hombre. Lugar donde exterioriza su fe a través de sus costumbres, tradiciones y formas particulares de expresar sus sentimientos; modos de relacionarse

con su Creador, desde una mismidad única e irrepetible. Por ello, la importancia, de que la fe sea transmitida desde una adecuada valoración de la cultura, lugar del vivir cotidiano del ser humano.

Siendo la cultura parte inalienable del hombre, es necesario también que sea en muchas ocasiones purificada. Esta es una tarea urgente y muchas veces a largo plazo. Desde esta realidad mencionada, el Papa nos enseña: “en las culturas populares de pueblos católicos, podemos reconocer algunas debilidades que todavía deben ser sanadas por el Evangelio: el machismo, el alcoholismo, la violencia doméstica, una escasa participación en la Eucaristía, creencias fatalistas o supersticiosas que hacen recurrir a la brujería, etc” (EG, 2013, n 69). Por ello propone potenciar la piedad popular como medio efectivo de evangelización a las culturas, así lo ha enseñado en la *Evangelii Gaudium*: “la piedad popular el mejor punto de partida para sanarlas y liberarlas” (2013, n 69).

Esta propuesta pastoral consiste en, conocer la cultura, buscar los puntos de sanación que necesita y elevarla con el Evangelio de Cristo. Esto implicará una fidelidad al Magisterio y un reconocimiento constante de los signos de los tiempos. Solo logrando este equilibrio de fidelidad y reconocimiento del tiempo actual, se podrá vivir esta liberación desde la piedad popular, para la nueva evangelización.

## CONCLUSIONES

Antropológicamente el hombre posee en su naturaleza la necesidad de Dios, así lo afirma Monseñor Munilla, en su charla *¿Por qué late en el hombre el deseo de Dios?:* “no somos religiosos por educación sino por naturaleza (...) incluso el hombre sin saberlo es religioso, porque está buscando a Dios cuando busca la plenitud, cuando busca la totalidad” (8 de septiembre de 2020), es decir ontológicamente el hombre siempre va a ir en búsqueda de Dios, aunque algunos

lo entiendan simplemente como la búsqueda de algo trascendente o de plenitud. Búsqueda que se ha dado a través expresiones propias de la cultura, desde los inicios del cristianismo.

Desde esta verdad antropológica concluimos, que la situación actual es la búsqueda del hombre en saciar esta necesidad, pero no desde la religión católica, sino desde grupos o religiones distintas. Se ha dado un gran porcentaje de abandono a la fe católica, y los datos de *Pew Research Center* han manifestado que el hombre está en búsqueda de una relación más íntima con su Creador y por ello han abandonado profesar la religión católica.

Como respuesta a la necesidad que el hombre manifiesta, en vivir un encuentro más profundo con Dios, se ha planteado en continuidad con las reflexiones del Concilio Vaticano II, la vivencia y valoración de la piedad popular. Esta unión de fe y cultura, que se ha ido trabajando y los Pontífices post conciliares han desarrollado, es el planteamiento que el Papa Francisco ha propuesto como medio eficaz para sanar y liberar las culturas, para evangelizar, vía que lleve al hombre a buscar, encontrar y amar a su Creador, desde sus tradiciones y expresiones propiamente culturales. Recordando, que la manifestación de la piedad popular se deriva del misterio central de la Liturgia, ya que no puede darse un divorcio entre estas dos realidades. Si la piedad popular no es entendida correctamente y no se da en consecuencia de la vivencia de la Liturgia, no nos llevara a la comunión con Dios.

## **CAPÍTULO III: NECESIDAD DE ENCUENTRO DE LA CULTURA CON EL DIOS BÍBLICO, DESDE EL MARCO DE LA PIEDAD POPULAR**

En este último capítulo, luego de analizar la realidad del hombre contemporáneo con respecto a la fe, y seguidamente, su situación de abandono eclesial causada por una evangelización poco encarnada en la realidad y cultura del hombre; se llevará la reflexión al ámbito de la inculturación de la fe. Se contextualizará, brevemente, la situación social, cultural y religiosa del hombre pampamarquino. Luego, se intentará unir piedad popular y experiencia de la fe cristiana a través de la música sagrada. Para el teólogo actual, no debe ser desconocida la riqueza de la música como acción concreta de la piedad popular. Para ello se hará un breve recorrido de la música y sus alcances en el desarrollo humano, con el fin de proponer la música como lenguaje universal de evangelización para el siglo XXI. Dicha cavilación se iluminará desde la propuesta del papa Francisco.

### **3.1. Contexto del hombre Pampamarquino**

La localidad de Pampamarca (distrito de Acocro el cual consta de 7403 habitantes) se encuentra ubicada, en el país de Perú, Región de Ayacucho, Provincia de Huamanga. Pampamarca Alta está conformado por un total de 466 habitantes, así lo constata el último censo realizado en el 2017 por el *Instituto Nacional de Estadística e Informática* (2017, p 397).

Este poblado se encuentra ubicado en las periferias de la ciudad, siendo de difícil acceso, por causa de las malas condiciones del camino. Sus pobladores se dedican principalmente a la agricultura, en algunas ocasiones para vender, pero mayoritariamente sus cultivos son para el

consumo diario o el intercambio de productos con otros pobladores, según sean sus necesidades. Su situación económica se caracteriza por la falta de empleo y el alto nivel de pobreza.

Pampamarca, está integrado por personas de diferentes creencias, de diferentes iglesias protestante, siendo la católica una minoría. Este porcentaje exiguo de católicos, manifiestan la vivencia de su fe a través de sus expresiones de piedad popular, pero lamentablemente con una escasa participación eclesial. Denotando una problemática existente, una constante tensión en la búsqueda de diversas divinidades o un Dios Bíblico.

Esta tensión se ve reflejada en una escasa participación de las celebraciones eclesiales, debido a su preferencia por asistir a cultos o creencias en divinidades, y tornar su vida a la vivencia de supersticiones, magias o brujerías. Se antepone la fe en las divinidades a la creencia en el Dios Bíblico que, con seguridad, ellos adoran en las celebraciones de piedad popular sin darse cuenta.

Se mencionan algunas dificultades encontradas y atribuidas al alejamiento de los pobladores de la fe católica. Entre las principales razones para abdicar de la fe católica se encuentran la búsqueda de la vivencia de un espíritu familiar en las Iglesias o comunidades que sean comprometidas por el bienestar de las familias tanto espiritual como materialmente, respuestas no encontradas en las iglesias católicas, y teniendo como la principal razón y de la cual se dará una respuesta mediante este trabajo, la búsqueda de un encuentro más personal y profundo con Dios (*Pew Research Center*, 2014, pp. 4-5). En consecuencia, se ubica en el poblado de Pampamarca un elevado número de protestantes.

Otra problemática detectada ha sido la falta de evangelización de la cultura, que implica valorar aquello que va acorde al evangelio y purificar lo mezclado con creencias o supersticiones. Como, por ejemplo, aún coexisten las creencias practicadas por todos los pobladores que se

consideren católicos o no, en la vivencia de la fiesta litúrgica del patrón del pueblo unido a la borrachera de los pobladores, o la superstición de ofrecer los primeros cultivos al santo patrón para atraer buenas energías para todo el año. Otra dificultad, es la desmesurada atención a la fiesta del santo y no viven la celebración litúrgica de la Natividad o Pascua del Señor Jesús.

Ante estos desafíos, igualmente, se encuentran fortalezas en la fe de esta minoría de católicos, que pueden ser arraigada, aprovechada y multiplicadora en la atracción de apóstoles para Dios. Entre ellas, la vivencia y expresión de la fe a través de la música, la cual les ayuda a expresar su amor, adoración y contemplación a Dios. Potenciar esta evangelización doctrinal y espiritual del hombre pampamarquino a través de la música, es un desafío que puede traer frutos a corto plazo. Ya que, gracias a la música se puede formar al pueblo en el conocimiento de Dios, de la Virgen, de los sacramentos y el magisterio; entre otros temas más, con la necesidad de adorar a Dios y vivir esa conexión más profunda con Él, a través de las fibras que la música puede tocar en el interior de cada persona.

Haciendo eco de las palabras ya mencionadas de San Juan Pablo II “una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada y no fielmente vivida” (1982), se presenta como respuesta a la inculturación de la fe del hombre Pampamarquino, potencializar la música sagrada, ya que la música ha sido parte fundante de la cultura peruana desde los inicios, así lo afirma Ynés Alcantara en su tesis *La música y su carácter unificador y revitalizador de la cultura andina en la novela corta Diamantes y pedernales de José María Arguedas*:

Los estudios antropológicos y etnográficos han demostrado que los pueblos preíncas habían desarrollado culturas musicales sumamente complejas... La música y la danza formaron parte de las diferentes actividades agrícolas, fiestas, ritos y ocasiones significativas del ciclo vital de la comunidad. La música acompañaba el ciclo anual de actividades: carnavales, cosecha,

herranza, siembra, festividades religiosas, etc. Estaba presente, además, en una serie de ocasiones significativas del ciclo vital: cortapelo, matrimonio, techacasa, cumpleaños, muerte (2019, p 26).

Teniendo la música como raíz de su riqueza cultural, se buscará desde allí potencializar la evangelización, haciendo vida el significado de la palabra Teología usada así desde los primeros cristianos y explicadas por el Teólogo Olegario González en su libro *El quehacer de la Teología*, marcando que “Teología significa aquí proclamación himnica” (2006, p. 251).

Por ello se buscará presentar la vivencia del encuentro con Dios del hombre de Pampamarca a través del arte musical que lleva adherido en su ADN, encontrándose de esta manera con lo intangible, el misterio, lo infinito y eterno, ya que el alma pasa lo terreno y la trasciende. Alcanzando no simplemente una transformación externa sino una verdadera encarnación del Evangelio en esta cultura pampamarquina.

Para llevar a cabo esta respuesta, se tomará el método pastoral-teológico del ver, juzgar y actuar como el medio que ayude a formular las preguntas correctas en este desafío y darle una solución adecuada.

### **3.2. Desarrollo del método pastoral-teológico ver, juzgar y actuar.**

Esta propuesta se ha desarrollado haciendo eco del método pastoral-teológico, impulsado por la *Constitución Pastoral Gaudium et Spes*, del ver, juzgar y actuar. Habiendo reconocido la realidad de la cultura como pertenencia fundante del hombre, su inherencia de vivir en comunión con un ser superior, su naturaleza de hombre religioso y juzgado los aciertos y desaciertos de la evangelización en la historia como Iglesia, es conveniente resaltar que uno de los modos de acción

que se hace necesario vivir en el tiempo presente, es el anuncio de la Buena Nueva desde la piedad popular.

Ante la urgente necesidad de evangelización en la diversidad de culturas existentes, la Iglesia ha reflexionado e impulsado como respuesta a ello la vivencia de la inculturación, como lo afirma Pablo VI (1975): “Lo que importa es evangelizar la cultura y las culturas del hombre, partiendo de la persona considerada en sí misma y en sus relaciones con los demás y con Dios” (EN, n. 20).

Este modo de anuncio es compatible con el hombre que va en busca de un ser divino, de algo trascendente, como lo ha reflexionado el documento *Conclusivo de Aparecida* (2007): “En la piedad popular, se contiene y expresa un intenso sentido de trascendencia, una capacidad espontánea de apoyarse en Dios y una verdadera experiencia de amor teologal (...) es una espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos” (n. 263). Así, desde esta “espiritualidad de los sencillos”, es decir, desde la vivencia de la piedad popular, es el medio que el hombre posee para encontrarse con el Dios bíblico dentro de la fe eclesial. Es importante recalcar que este método, sólo es eficaz, si se realiza inserto en la Iglesia con el auxilio de la Santísima Trinidad y desde la acogida del creyente (DA, 2007, n 19). Por ello, en este capítulo se expondrá como método concreto de acción para la Nueva Evangelización, el lenguaje universal de la música, como respuesta a la necesidad de retorno del hombre al Dios de la fe.

### **3.3. Piedad popular, valioso método para la nueva evangelización**

La nueva evangelización es el gran desafío que los signos de los tiempos presentan hoy y que deben ser impregnados con la riqueza de la Buena Nueva del Evangelio.

Podría afirmarse que la piedad popular es el medio evangelizador capaz de tocar las realidades más profundas del ser humano, porque implica a todo el hombre. Así enseña Benedicto XVI en su *Encuentro con los párrocos y sacerdotes de la diócesis de Roma*, en la cual exhortaba: “La piedad popular es una fuerza nuestra, porque se trata de oraciones muy arraigadas en el corazón de las personas. Incluso personas que están algo alejadas de la vida de la Iglesia y no tienen una gran comprensión de la fe, se sienten tocados en el corazón por esta oración” (22 febrero del 2007). Estas palabras, enfatizan la eficacia y fuerza de las tradiciones y piedades, que al ser expresiones de fe se encuentran de forma intrínseca en el alma y arraigadas en la vida. Teniendo en cuenta que deben ser inseparables y acordes a las enseñanzas de la Iglesia y su Magisterio, así lo recuerda el *YOUCAT* (Catecismo de los Jóvenes), la piedad popular: “es una forma importante de la inculcación de la fe que es buena en tanto sea eclesial, conduzca a Cristo y no pretenda ganarse el cielo por medio de obras al margen de la gracia de Dios” (2012, n. 274), acentuando que su fin es la semejanza de Cristo desde la sana doctrina, ya que sólo desde Cristo puede darse la verdadera conversión de los corazones, porque Él es el origen y meta de todo acto de piedad.

### **3.4. Piedad popular: la música y sus alcances en el desarrollo de la humanidad**

Se abordará el tema de la música y sus alcances en el desarrollo de la humanidad, para presentar una mirada holística de su influencia en el hombre desde sus inicios. Se hará un breve recorrido bajo los cánones históricos, científicos y teológicos, que pretende explicar la importancia de la música y su adherencia ineludible con el ser humano, y esto sea garante de la importancia y resonancia que tiene la música como medio evangelizador en el encuentro del misterio del hombre con el misterio de Dios.

### **3.4.1. La música en el hombre histórico**

La música y la historia son dos ciencias estrechamente unidas, y gracias a la cooperación mutua se ha logrado profundizar en la identidad del hombre, aquella que muchas veces no puede expresarse solo con palabras.

No es conocida con exactitud la fecha, pero data su inicio 40 mil años atrás. La música se originará por la necesidad del ser humano de comunicar y expresar, en consecuencia, empieza a emitir sonidos diferentes a los de su lenguaje, teniendo su génesis en la imitación a los sonidos de la naturaleza, naciendo de esta forma la música. Su desarrollo se da con el pasar del tiempo. A través de estos hechos, la historia confirma que la música ha sido innata al ser humano, que es propia del hombre, que incluso, sin tener aún un lenguaje definido dentro de su vida cotidiana, ya existía la música como un medio de expresión. Así lo explica el libro *Historia de la Música* (2007): “la música fue el medio de expresión colectiva de la vida diaria y estuvo presente en rituales funerarios, cacerías y ceremonias vinculadas a la fertilidad de la tierra” (MINEDU, 2007, p. 3).

### **3.4.2 La música y los avances científicos**

La riqueza de la historia no se desliga, sino que va muy unida a los avances científicos, los cuales confirman que la vida del hombre está sellada por la música desde su existencia, idea que encuentra respaldo en la enseñanza de Fray Nelson (2012) en su charla *Un mensaje a los Ministerios de música*: “Nuestra vida misma está marcada por la música, los investigadores del crecimiento humano han detectado que cuando un niño nace ya hay tonos de voz que tiene grabado en el cerebro. Fundamentalmente el tono de voz de la mamá” (Medina, 30 de diciembre 2011). En continuidad a los avances científicos, la ciencia moderna ha evidenciado que la ciencia musical es capaz de penetrar no solo los sentidos, emociones o experiencias humanas, sino que incluso puede

influir en el desarrollo cerebral, así lo afirma Victor Saybay Zorogastúa (2018) en la publicación de su artículo *La música en la evolución y desarrollo de la humanidad*: “desarrollo cognitivo, fisiológico y neurológico del ser humano” (p. 158). Existiendo el caso de la Musicoterapia, que nace por la necesidad de rehabilitación física y emocional después de la Segunda Guerra Mundial (Paz, 2017). Ciencia que ha desarrollado su beneficio no solo a nivel del desarrollo o aprendizaje del hombre, sino que sus alcances han llegado para la mejoría de síntomas de enfermedades como son el asma, la ansiedad, demencia en ancianos, mejorar la comunicación en niños con autismo, daño cerebral, personas con esquizofrenia, entre otros.

Estas confirmaciones, revalidan a la música no como un apéndice en la vida del hombre sino como algo fundamental.

### **3.4.3. Relación música y teología.**

Se finalizará la relación de la música y las ciencias, tocando en el presente ítem la relación entre música y teología. Es necesario explicar que la verdad fundante más importante que tiene el hombre, es su irrenunciable fundamento en Dios que es el origen y meta, y que está sellado con su huella imborrable de eternidad. La dignidad de los hijos de Dios es poseer la marca del Amor de Dios que es su tendencia hacia lo divino-eterno, ello confirma que el hombre tiene una estructura interior para vivir en relación con su Creador. Siendo capaz de relacionarse a través de un metalenguaje que va más allá de los límites verbales, que lleva al encuentro con el Misterio que se revela, así lo expresa Fray Nelson (2011) en su charla *Un mensaje a los Ministerios de música*: “La música está inscrita en nuestro ser... No es extraño que la música tenga tanta capacidad de influencia en nuestra actitud, o en la manera como nos abrimos o cerramos a lo trascendente” (Medina, 30 de diciembre 2011).

Una característica fundamental de la música es su capacidad de ser comunicativa, “a pesar de que la música no es discursiva, no deja de ser comunicativa” (Castro, 2017, p. 4), de llevar al hombre a una conversación íntima con el Misterio de Dios.

Estas manifestaciones de la piedad popular a través de la música, donde el hombre canta para expresar su amor a Dios, son confirmadas desde el Antiguo Testamento, teniendo como máximo representante el libro de los Salmos. David expresaba su adoración a Yahvé: “Cantad al Señor un cántico nuevo; cantad al Señor toda la tierra” (Sal 95, 1). Donde no solo el hombre canta, sino que se le atribuye estos himnos al mismo Dios, entre ellos el profeta Sofonías confirma que Dios mismo canta y danza al afirmar “Yahvé, tu Dios... saltará de gozo al verte a ti y te renovará su amor. Por ti danzará y lanzará gritos de alegría como lo haces tú en el día de la Fiesta” (3, 17) por la fidelidad de su pueblo.

La importancia de la música será resaltada desde el libro del Génesis, en la descendencia de Caín, donde manifiesta la presencia de la música al decir “Ada dio a luz a Jabel (...) Tuvo un hermano llamado Jubal, que fue el padre de los que tocan la cítara y la flauta” (Gn 4, 20a – 21). También se encuentra el cántico realizado por Moisés y el pueblo de Israel quienes manifiestan su adoración y alabanza al único Dios (Ex 15, 1-2). Sin olvidar la danza y alabanza de los tres jóvenes Ananías, Azarías y Misael al ser protegidos del fuego (Dn 3, 52-90), entre otros. Sigue en continuidad, en el Nuevo testamento, el cántico del *Magnificat* de María (Lc 1, 45-55), siguiendo la alabanza de Zacarías (Lc 1, 68-79), el cántico profético de Simeón (Lc 2, 29-32) y sin olvidar que Jesús mismo usó este medio de expresión filial a Dios junto a sus apóstoles (Mc 14, 26).

Este breve análisis permite reconocer que el hombre, desde la antigüedad se comunica, no solo con palabras, sino con un metalenguaje el cual ayuda a tocar una comunicabilidad desde lo más hondo y profundo. Esto es confirmado por el teólogo Jordi-Augustí Piqué Collado (1993) en

su libro *Experiencia, Empatía Y Conversión: Una Teología de La Música Como Epifanía Del Misterio*: “los teólogos pueden ser sensibles a los lenguajes meta-lingüísticos, como la música y la percepción estética” (p. 427).

Es la música el medio eficaz, el lenguaje universal y parte de la cultura que compete a la mayoría de las sociedades mundialmente (Paz, 2017) para vivir este encuentro con el Misterio de Dios, desde cualquier realidad generacional. Ante este hecho, Fray Nelson afirma: “si miramos nuestra época, la música, indudablemente, es una de las armas más poderosas para llegar al corazón de millones de personas. Las grandes multitudes que llegan a congregarse es en torno a la religión, al deporte y a la música” (22 de febrero del 2016). Por ello se presenta en este trabajo, la música como el lenguaje que quiere tener Dios con los hombres de nuestro tiempo.

Enseña la *Evangelii Nuntiandii*: “La religiosidad popular es un conjunto de mediaciones o de expresiones de todo tipo en las que un sujeto —el pueblo— vive su actitud o su relación ante lo trascendente, ante el misterio (Pablo VI, 1975, n. 48). Se complementa con la reflexión de Juan Pablo II quien afirma en su *Carta a los artistas*:

La Iglesia necesita también de los músicos [...] Innumerables creyentes han alimentado su fe con las melodías surgidas del corazón de otros creyentes... En el canto, la fe se experimenta como exuberancia de alegría, de amor, de confiada espera en la intervención salvífica de Dios (4 de abril de 1999).

### **3.5. Romper la tensión entre un Dios bíblico y la divinidad, desde el desafío evangelizador de la música en la propuesta de Francisco.**

Este desafío, compete romper la tensión de la búsqueda cotidiana de divinidades teniendo a la par la exploración del Dios bíblico en los pobladores Pampamarquinos, la cual requiere una propuesta atrayente y que sea capaz de tocar fibras profundas de la existencia del hombre. Por ello, el desarrollo de este ítem consta de la presentación de la música como doctrina y herramienta para la nueva evangelización, ya que es capaz de “transmitir de manera universal la belleza y la fuerza del amor cristiano” (Francisco, 10 noviembre de 2018). Se enriquecerá desde algunos discursos de Francisco, quien afirma que la música es una bisagra entre el hombre y Dios.

El hombre de este siglo ha potenciado la música como un lenguaje mundial que le permite expresar ideas, sentimientos, manifestar actitudes, acuerdos o disgustos, dar a conocer sus pensamientos, ideales y sueños, relacionarse con otros, en fin, es el lenguaje universal de hoy. Lenguaje que ha acompañado al hombre desde sus orígenes pero que en el hoy que vive está latentemente presente.

La necesidad que tiene el ser humano del siglo XXI de expresar, transmitir y acoger a través de este lenguaje musical, es un signo de los tiempos que anteriormente no había tenido mucha fuerza como en la actualidad. Desde esta realidad se puede decir que este lenguaje musical, es el lenguaje por el cual Dios se quiere revelar a la humanidad de este tiempo. Así lo afirma Francisco en una audiencia con los participantes en el *III Congreso Internacional de Música Sacra*:

la belleza, la música y el arte nos permiten conocer sobre la realidad de Dios. Y quizás nunca antes los hombres y las mujeres lo han necesitado tanto como en nuestro tiempo. Interpretar esta realidad es esencial para el mundo de hoy (9 de noviembre 2019).

Como ya fue mencionado, la música es un lenguaje con un valor ineludible, por ello como respuesta de la interrogante de este trabajo se presentará propuestas con diferentes características y cualidades necesarias, desde los ángulos evangelizadores y catequéticos requeridos para la evangelización musical. Logrando vivir anunciando a Cristo desde la belleza musical, como lo dice Monseñor Fisichella “se puede hablar de Jesucristo cantando” (24 noviembre 2018). Se concretará ocho puntos de reflexión frente a la evangelización a través de la música, que el Papa en diferentes ocasiones ha mencionado.

### **3.5.1. La música, fundamentada en las Escrituras**

El lenguaje musical conduce al hombre a conectarse con Dios, anhelo inscrito en el corazón del ser humano y que puede ser hallada esta tradición desde el Antiguo Testamento. Francisco lo enseña así a los participantes de la asociación italiana *Gli Alunni del Cielo*: “está arraigada en la tradición de las Escrituras, especialmente en los Salmos, que invitan a celebrar al Señor con la cítara, a cantarle y alabarlo con cuerdas y flautas” (10 noviembre 2018). Esto conduce a reconocer este método evangelizador como una herramienta no nueva, pero si actual.

### **3.5.2. La música, arraigada en la Palabra de Dios**

Al ser la música una herramienta eficaz para el encuentro y anuncio de Dios, juzga como requisito la fundamentación en las Sagradas Escrituras, ya que la Palabra de Dios tiene la potestad de penetrar en el corazón del hombre, como dice San Pablo en su carta a los Hebreos “la palabra de Dios es viva y eficaz, más penetrante que espada de doble filo” (4, 12). Por ello la música arraigada en Dios es el medio para que los hombres se “conviertan en testimonios de la profundidad

de la Palabra de Dios que toca el corazón de las personas, y permite una celebración de los sacramentos” (Francisco, 24 de noviembre de 2018). Ya que la Palabra de Dios nunca queda estéril, sino que da frutos por donde pase, sobre todo si se da desde el prometedor medio de la belleza musical.

### **3.5.3. Música y el contexto particular del hoy**

El Concilio Vaticano II ilumina la importancia de valorizar las lenguas vernáculas, conllevando varios cambios en la liturgia para que esta pueda ser entendida en la lengua madre de sus fieles. Este mismo fin debe obtenerse al anunciar la Historia de amor de Dios con su pueblo. Y la propuesta novedosa para que la historia de salvación pueda ser comprendida y asimilada por sus fieles es a través de la música, lo dice el Papa en un *Videomensaje a los Participantes el IV Congreso Internacional de Música Sacra*: “la música puede ayudar a que los textos bíblicos hablen en contextos culturales nuevos y diferentes, para que la Palabra divina pueda llegar efectivamente a las mentes y los corazones” (4 de febrero de 2021). No hay que temer la novedad, simplemente hay que confluirla con la fidelidad al Magisterio y un responsable estudio de los textos sagrados, donde se estudie el contexto actual que sería la comunidad a la cual se desea llegar.

### **3.5.4. La música y la importancia de la diversidad musical**

La Iglesia se ha enriquecido de distintos y variados ritmos según la tradición de las comunidades. El tiempo de hoy, reclama confluirlas las nuevas formas musicales con las antiguas, ya que la diversidad musical antigua compete un valor inestimable para el patrimonio de la cultura popular, y a la par se pone en marcha las nuevas formas, las cuales no solo se quedan para ser

interpretadas en las liturgias sino en diferentes lugares donde deba ser anunciado Cristo, como lo dice Francisco en un *Videomensaje a los participantes en el IV Congreso Internacional de Música Sacra* “el patrimonio musical de la Iglesia es muy variado y puede servir, además que a la liturgia, también en la interpretación en un concierto, en la escuela y en la catequesis, e incluso en el teatro” (4 de febrero 2021). No hay que temer a la creatividad del Espíritu Santo, quién refresca y renueva las notas según las necesidades de sus fieles y pone en marcha interpretaciones atractivas para la evangelización.

### **3.5.5. La música, recurso pastoral para la liturgia y su renovación**

Al tener un fin catequético y de comunicación del hombre con Dios, la música se convierte en el vehículo en que la liturgia se ve interpelada por el meta-lenguaje musical, esto es afirmado por el Papa en el *Tercer encuentro Internacional de Coros* “El lenguaje musical también representa un recurso pastoral, que interpela en particular la liturgia y su renovación” (Francisco, 24 de noviembre 2018).

### **3.5.6. Música y el testimonio de vida**

Una característica fundante para lograr ser buenos canales de la obra de Dios, es enriquecer la melodía musical con el testimonio de seguimiento de Cristo, ya que “favorecerán en aquellos que las escuchan el deseo de comunión con Dios. De esta manera, seréis cada vez más heraldos entusiastas del Evangelio” (Francisco, 10 noviembre 2018).

### **3.5.7. La música, parte del sistema inmunitario de la Iglesia**

Se ha mencionado la importancia de vivir una evangelización desde la música, porque hace parte de las raíces propias del hombre y su forma de expresión, así lo enseña Francisco, en el *Discurso a los participantes al III encuentro Internacional de coros en el vaticano*:

Esa piedad popular que sabe rezar con creatividad, que sabe cantar con creatividad: esa piedad popular que, como ha dicho un obispo italiano, es “el sistema inmunitario” de la Iglesia. Y el canto lleva adelante esta oración. A través de estas músicas y cantos, se da también voz a la oración y de este modo se forma un verdadero coro internacional (24 noviembre 2018).

### **3.5.8. La música, medio de unidad en la fe**

La riqueza del lenguaje universal que hace parte de la música, es un instrumento evangelizador, que tiene un gran alcance en la transmisión del lenguaje. Atraviesa fronteras de idiomas, cultura, tradiciones, porque la música va más allá de las palabras como contenido, la música toca experiencias profundas del hombre, y no limitan su contenido simplemente en el lenguaje expresado. Esta universalidad del lenguaje se expresa en el discurso dado por Francisco:

Vuestra presencia, al tiempo que resalta la internacionalidad de vuestros respectivos países, nos hace comprender la universalidad de la Iglesia y sus diferentes tradiciones. Vuestro canto y vuestra música, especialmente en la celebración de la Eucaristía, evidencian que somos un solo Cuerpo y cantamos con una sola voz nuestra única fe. Incluso si hablamos diferentes idiomas, todos pueden entender la música con la que cantamos, la fe que profesamos y la esperanza que nos aguarda (24 de noviembre de 2018).

Potenciar la música como instrumento evangelizador en la piedad popular, hoy hace vida el mandato misionero de Jesucristo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación» (Mc 16,15).

## CONCLUSIONES

Para finalizar, volveremos a las preguntas que iniciaron esta reflexión, ¿el problema es que la gente es menos religiosa o es menos eclesial? ¿por qué? y particularmente ¿de qué modo la inculturalización de la fe desde la piedad popular puede ayudar a que el hombre Pampamarquino supere la tensión existente en el encuentro entre un Dios bíblico y una divinidad?

Para lograr dar respuesta, es necesario recordar que los signos de los tiempos, están caracterizado en su mayoría como lo ha definido Benedicto XVI en su *Discurso dirigido a los participantes en el Congreso Internacional de la Confederación Benedictina* como una “preocupante cultura del vacío” (20 septiembre de 2008), y necesitada de saciar anhelos de infinito y trascendencia. Por ello es enfatizado con urgencia el retorno del hombre al encuentro del Dios de la fe desde las expresiones autóctonas de su piedad popular, mostrando que el hombre de hoy no ha dejado de ser religioso sino eclesial. Por ello se presenta la música como un método audible de evangelización, para que el evangelio penetre y permee al hombre y sus vivencias.

Se concluye, que la música como herramienta de la piedad popular para anunciar la Buena Nueva responde a la necesidad del hombre Pampamarquino en romper esa tensión entre el Dios bíblico y las divinidades, desde los siguientes puntos:

-Importancia de vivir una correcta inculturación de la fe, en las vivencias propias de la cultura del hombre de Pampamarca, reconociendo como valioso su experiencia de encuentro con el Misterio de Dios, desde su lenguaje, expresiones musicales de piedad, formas de alabanzas para expresar su fe, etc., sin ningún añadido. Una aproximación evangelizadora que construye y suma, en vez de restar la riqueza innata que poseen culturalmente.

-Alcanzar al hombre alejado de la vivencia eclesial por la experiencia de un Dios lejano, desde un encuentro más personal e íntimo con Dios, gracias a que la música ayuda a expresar los sentimientos, emociones, pensamientos y anhelos profundos del hombre.

-Expresar a través de la música la encarnación del evangelio e impregnar la vida cotidiana del hombre de Pampamarca, ya que, solo volviendo a poner a Dios como el centro de todo, se logrará romper la tensión del encuentro de las divinidades y el Dios de la fe.

Es necesario una correcta formación evangelizadora y promoción de la música católica, para que pueda ser canal eficaz de la transmisión de la Buena Noticia para la vida de los seres humanos, como un buen intérprete del Evangelio. Haciendo eco a la misión de la Iglesia, experta en humanidad, de llevar a todos los hombres a Dios y así el hombre Pampamarquino descubra su lugar y pertenencia eclesial, su ser Hijo de la Iglesia Católica.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACIPRENSA. (10 noviembre 2018). *El Papa destaca la eficacia de la música y el canto en la misión evangelizadora*. <https://www.aciprensa.com/noticias/el-papa-destaca-la-eficacia-de-la-musica-y-el-canto-en-la-mision-evangelizadora-94581>
- Alcantará, I. (2019). *La música y su carácter unificador y revitalizador de la cultura andina en la novela corta Diamantes y pedernales de José María Arguedas* [Tesis para optar el Grado Académico de Magíster en Lengua y Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://library.co/document/zww56d1z-musica-caracter-unificador-revitalizador-cultura-diamantes-pedernales-arguedas.html>
- Benedicto XVI. (2007). *Discurso en el encuentro con los párrocos y sacerdotes de la diócesis de Roma*. Febrero 22 de 2007.  
[http://www.vatican.va/content/benedictxvi/es/speeches/2007/february/documents/hf\\_benxvi\\_spe\\_20070222\\_clergy-rome.html](http://www.vatican.va/content/benedictxvi/es/speeches/2007/february/documents/hf_benxvi_spe_20070222_clergy-rome.html)
- Benedicto XVI. (2008). *Discurso del Santo Padre Benedicto XVI al congreso Internacional de la Confederación Benedictina*. Septiembre 20 de 2008.  
[https://www.vatican.va/content/benedictxvi/es/speeches/2008/september/documents/hf\\_benxvi\\_spe\\_20080920\\_abati-benedettini.html](https://www.vatican.va/content/benedictxvi/es/speeches/2008/september/documents/hf_benxvi_spe_20080920_abati-benedettini.html)
- Benedicto XVI. *Carta Encíclica «Caritas in Veritate»*. Junio 29 de 2009.  
[http://www.vatican.va/content/benedictxvi/es/encyclicals/documents/hf\\_benxvi\\_enc\\_20090629\\_caritas-in-veritate.html](http://www.vatican.va/content/benedictxvi/es/encyclicals/documents/hf_benxvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html)

- Castro, J. (2017). *La Música como Teología Tomista en Olivier Messiaen*. [Trabajo Monográfico, Universidad Católica Argentina].  
[https://www.academia.edu/33440226/La\\_M%C3%BAsica\\_como\\_Teolog%C3%ADa\\_Tomista\\_en\\_Olivier\\_Messiaen](https://www.academia.edu/33440226/La_M%C3%BAsica_como_Teolog%C3%ADa_Tomista_en_Olivier_Messiaen)
- Concilio Vaticano II. (1963). *Constitución «Sacrosanctum Concilium» sobre la sagrada liturgia*. Diciembre 4 de 1963.  
[https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19631204\\_sacrosanctum-concilium\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_sp.html)
- Concilio Vaticano II. (1965). *Constitución Pastoral «Gaudium et Spes» sobre la Iglesia en el mundo actual*. Dic 7 de 1965.  
[http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651207\\_gaudium-et-spes\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html)
- Congregación para el culto divino y la disciplina de los Sacramentos. (2002). *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia principios y orientaciones*.  
[https://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/ccdds/documents/rc\\_con\\_ccdds\\_doc\\_20020513\\_vers-direttorio\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccdds/documents/rc_con_ccdds_doc_20020513_vers-direttorio_sp.html)
- Cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. (1992). *Documento «Santo Domingo», Nueva evangelización, promoción humana y cultura cristiana*. Octubre 12 de 1992.
- Francisco. (2013). *Exhortación Apostólica «Evangelii Gaudium» sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual*. Noviembre 24 de 2013.

[https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)

Francisco. (2018). *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes al III Encuentro Internacional de coros en el Vaticano*. Noviembre 24 de 2018.

[https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2018/november/documents/papa-francesco\\_20181124\\_coral-invaticano.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2018/november/documents/papa-francesco_20181124_coral-invaticano.html)

Francisco. (2019). *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Congreso "Iglesia, música, intérpretes: un diálogo necesario", organizado por el Consejo Pontificio para la Cultura*. Noviembre 9 de 2019.

[https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/november/documents/papa-francesco\\_20191109\\_chiesa-musica-convegno.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/november/documents/papa-francesco_20191109_chiesa-musica-convegno.html)

Francisco. (2021). *Videomensaje del Santo Padre a los participantes en el IV Congreso Internacional de Música promovido por el Consejo Pontificio de la Cultura*. Febrero 4 de 2021.

<https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2021/02/04/video.html>

Fisichella, R. (2012). Fundamentos Teológicos de la Nueva Evangelización. *Revista de investigación e información teológica y canónica*, 87(341), pp. 339-351.

<https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiasticos/article/view/7737>

García, A. (2009). El diálogo entre la fe y la cultura de Benedicto XVI. *Persona y Cultura*, 7(7), pp. 63-83. Recuperado de

[https://www.ucsp.edu.pe/images/centro\\_de\\_estudios\\_de\\_la\\_persona/Alfredo-Garcia-Quesada-El-dialogo-entre-la-Fe-y-la-Cultura-en-Benedicto-XVI.pdf](https://www.ucsp.edu.pe/images/centro_de_estudios_de_la_persona/Alfredo-Garcia-Quesada-El-dialogo-entre-la-Fe-y-la-Cultura-en-Benedicto-XVI.pdf)

Gonzalez, O. (2006). *El quehacer de la Teología*. Ediciones Sígueme.

<https://summa.upsa.es/high.raw?id=0000029722&name=00000001.original.pdf>

Iglesia Católica. Catecismo de la Iglesia Católica. 2da. Ed. Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 1997.

Iglesia Católica. (2012). *Youcat español Latinoamérica*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: San Pablo

INEI. (2017). *Censos Nacionales 2017 y el Perfil Sociodemográfico del Perú*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática. [http://m.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-difunde-base-de-datos-de-los-censos-nacionales-2017-y-el-perfil-sociodemografico-del-peru-10935/#:~:text=edad%20es%20Cat%C3%B3lica-De%20acuerdo%20con%20los%20resultados%20de%20los%20Censos%20Nacionales%202017,\(Cristiano%20Adventista%20Testigo%20de](http://m.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-difunde-base-de-datos-de-los-censos-nacionales-2017-y-el-perfil-sociodemografico-del-peru-10935/#:~:text=edad%20es%20Cat%C3%B3lica-De%20acuerdo%20con%20los%20resultados%20de%20los%20Censos%20Nacionales%202017,(Cristiano%20Adventista%20Testigo%20de)

INEI (2008). *Censos Nacionales 2007: XI Población y VI de Vivienda*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

[https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1136/libro.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1136/libro.pdf)

Juan Pablo II. (1982). *Carta por la que se instituye el Consejo Pontificio para la Cultura*. Mayo 20 de 1982. [http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1982/documents/hf\\_jp-ii\\_let\\_19820520\\_foundation-letter.html](http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1982/documents/hf_jp-ii_let_19820520_foundation-letter.html)

- Juan Pablo II. (1992). *Discurso inaugural de la IV Conferencia General del episcopado Latinoamericano*. Octubre 12 de 1992. [http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1992/october/documents/hf\\_jp-ii\\_spe\\_19921012\\_iv-conferencia-latinoamerica.html](http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1992/october/documents/hf_jp-ii_spe_19921012_iv-conferencia-latinoamerica.html)
- Juan Pablo II. (1999). *Carta del Santo Padre Juan Pablo II a los Artistas*. 4 de abril de 1999. [http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1999/documents/hf\\_jp-ii\\_let\\_23041999\\_artists.pdf](http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1999/documents/hf_jp-ii_let_23041999_artists.pdf)
- Juan Pablo II. (1993). *Discurso final de la celebración mariana en el santuario de Nuestra Señora del Rocío*. Junio 14 de 1993. [http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1993/june/documents/hf\\_jp-ii\\_spe\\_19930614\\_virgen-rocio.html](http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1993/june/documents/hf_jp-ii_spe_19930614_virgen-rocio.html)
- Matabosch, A. (1996). Qué significa inculturación de la Fe. *Revista de investigación e información teológica y canónica*, 71(278), pp. 425-439. <https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiacos/article/view/12057/11209>
- Medina, N. [fraynelson] (30 de diciembre de 2011). *Un mensaje a los Ministerios de música*. [Vídeo]. Youtube. <https://youtu.be/fneWZZxMtCg>
- Medina, N. [fraynelson] (22 de febrero de 2016). *Evangelizar con la música y el arte, 1 de 4: Que Cristo sea fuerte en nuestra vida*. [Vídeo]. Youtube. <https://youtu.be/XsdiisTHIo4>
- MINEDU. (2007). *Historia de la música*. <http://www.minedu.gob.pe/pdf/ed/musica-1.pdf>

Munilla, J. [En ti confío] (Septiembre 8 de 2020). n<sup>o</sup>2 *¿Por qué late en el hombre el deseo de Dios?-Monseñor Munilla* [Video]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=r5mjaxVcPM4>

Mutual, G. (24 de noviembre de 2018). *Mons. Fisichella: anunciar a Jesucristo cantando*.

VATICAN NEWS. <https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2018-11/mons-fisichella-hablar-jesucristo-cantando-nueva-evangelizacion.html>

Pablo VI. (1975). *Exhortación apostólica «Evangelii Nuntiandi»*. Diciembre 8 de 1975.

[http://www.vatican.va/content/paulvi/es/apost\\_exhortations/documents/hf\\_p-vi\\_exh\\_19751208\\_evangelii-nuntiandi.html](http://www.vatican.va/content/paulvi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html)

Paz, M. (19 de julio de 2017). *7 aplicaciones de la Musicoterapia que seguro que no conocías*.

ELSEVIER. <https://www.elsevier.com/es-es/connect/ciencia/7-aplicaciones-de-la-musicoterapia-que-seguro-que-no-conocias>

Pew Research Center (2014). *Religión en América Latina: cambio generalizado en una región históricamente católica*. Washington D. C.: Pew Research Center.

<https://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/7/2014/11/PEW-RESEARCH-CENTER-Religion-in-Latin-America-Overview-SPANISH-TRANSLATION-for-publication-11-13.pdf>

Piqué, J. (15 de mayo de 2010). *Experiencia, Empatía Y Conversión: Una Teología de La Música Como Epifanía Del Misterio*. Scripta theologica, n 42:427.

<https://revistas.unav.edu/index.php/scriptatheologica/article/view/3408/3163>

Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. (2007). *Documento Conclusivo «Aparecida»*. Mayo 13-31 de 2007.

<https://www.celam.org/aparecida/Espanol.pdf>

Ramos, G. (2003). *“Cultura” e “Inculturación” en Juan Pablo II* (Tesis doctoral).

<file:///C:/Users/Ana%20Veronica/Downloads/DialnetCulturaEInculturacionEnJuanPabloI-I-2053496.pdf>

Saybay Zorogastúa, V. (2018). *La música en la evolución y desarrollo de la humanidad*.

PLURIVERSIDAD, 2(2), 155 - 161. <https://doi.org/10.31381/pluriversidad.v2i2.1781>

Strotmann, N. (2007). *¿Y, después de Aparecida, QUÉ?*.

[http://occlacc.org/redes/teologia/files/2008/04/strotmann-norberto-9-4-07-y-despues-de-aparecida-que\\_articulo\\_de\\_preparacin.pdf](http://occlacc.org/redes/teologia/files/2008/04/strotmann-norberto-9-4-07-y-despues-de-aparecida-que_articulo_de_preparacin.pdf)

Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. (1979). *Documento «Puebla», la evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*. Marzo 23 de 1979.

Tylor, E. (1871). *Cultura Primitiva*. Ayuso.

<https://naturalezaculturaypoder.files.wordpress.com/2014/01/tylor-1993.pdf>